

LA POBREZA QUE RENUNCIA

I. INTRODUCCIÓN

Continuamos meditando las características de la pobreza paulina: una de las dimensiones de nuestro Carisma: "La pobreza, junto con la oración, el estudio y el apostolado, es un gozne de la vida paulina. La vivimos con responsabilidad en la línea positiva indicada por el Fundador, como "**pobreza que renuncia, produce, conserva, provee y edifica. Esta implica a toda nuestra persona con sus capacidades, talentos, cultura, y al Instituto mismo**; nos hace atentas/os al clamor de los pobres y solidarias/os con ellos y nos insta a ser signo creíble, especialmente en el campo de las comunicaciones sociales"¹.

Este mes, meditaremos: LA POBREZA QUE RENUNCIA. Pero ¿Qué nos pide esta característica en este momento de dolor, incertidumbre y tristeza en las personas y sociedad por la pandemia que nos hiera? Como discípulos/as de Cristo Jesús, cualquiera que sea nuestra situación, somos llamados/as a un cambio y a un compromiso.

El Padre Alberione y el Papa Francisco, fundamentados en la Palabra de Dios nos orientan, pero también nos puede iluminar la siguiente PARÁBOLA DE LA ESPERANZA, (adaptación de un video de las redes sociales).

“Cuentan que un cierto día, un abuelito paseaba con su nieta en el centro del pueblo. Y entraron un instante a la pequeña Iglesia. Había poca gente y se percibía un silencio casi de adoración, estaba un poco oscuro, sólo iluminaban cuatro velas.

La pequeña preguntó a su abuelito: ¿qué significan esas cuatro velas? Él le dijo: vamos acercarnos y les preguntaremos. Se arrodillaron unos momentos y luego se sentaron para contemplar esas pequeñas luces que hacían resaltar más la custodia.

Las 4 velas se consumían tranquilamente. El ambiente estaba tan silencioso que se podía oír un dialogo entre ellas y con el anciano y la niña. **La primera vela dijo: Yo soy la paz**, pero a pesar de mi luz, las personas no consiguen sostenerme encendida, continúan las guerras y violencias en muchos lugares y disminuyendo su llama se apagó totalmente...

La segunda dijo: Yo me llamo fe, infelizmente soy superflua para muchas personas que no quieren saber de Dios, o creen en un Dios cómodo que no les exige nada o tienen otros dioses como el poder, el dinero, el sexo, el prestigio, etc. por eso no tiene sentido seguir quemándome. Al terminar sus palabras un viento abatió sobre ella y ésta se apagó.

En voz baja y de manera triste habló la tercera vela: Yo soy el amor, pero ya no tengo más fuerzas para quemar, sigue predominando el odio, la muerte, la opresión y las injusticias, las personas me dejan de lado porque solo piensan ellas

¹ FSP Const. 45.



mismas con un egoísmo indiferente, se olvidan hasta de aquellos que están a su alrededor y también se apagó.

De repente, la niña al ver las tres velas apagadas exclamó temerosamente ¿qué es esto abuelito? Todas las velas tienen que estar encendidas, necesitamos de su luz. **La cuarta vela habló, yo soy la esperanza: No tengas miedo niña. En cuanto yo permanezca encendida, podemos encender las otras velas.** Entonces la niña ayudada por su abuelito tomó la vela de la esperanza y encendió las estaban apagadas. El abuelito sonriendo le dijo a su pequeña: que la vela de la esperanza nunca se *apague dentro de nosotros. Dios nos pide que seamos sembradores y constructores de esperanza.*

II. CÓMO SER CONSTRUCTORES DE ESPERANZA DESDE NUESTRO CARISMA

El Padre Alberione dejó a la FAMILIA PAULINA una herencia carismática amplia y profunda que parte desde su experiencia de fe, y de su respuesta al llamado que Dios le hizo: “Hacer algo por la salvación de la humanidad de nuestro tiempo”. Nos da orientaciones bellas y comprometedoras.

Pero: ¿Qué es la renuncia? El Diccionario nos indica que es “dejar de forma voluntaria” “una cosa que se posee” a la que se “tiene derecho” o “dejar de hacer una cosa que se tiene proyectada o deseada.”.

A la luz del carisma paulino, la renuncia alcanza un significado más profundo que parte de la persona, para hacer la voluntad de Dios, en bien de los demás. LA CATEQUESIS PAULINA², nos ilumina, y nos presenta la primera característica de la pobreza paulina, integrada a las otras, como su motivación más profunda: ¿para qué renunciar? Se trata de una profunda mística: Para colaborar en la construcción del REINO DE DIOS:

“Buscar ante todo el reino de Dios significa tener fijo en la cabeza en todos y sobre todos nuestros deseos el paraíso, que es el sumo bien... hay muchos bienes, pero ningún género de bienes terrenos ha de desearse verdaderamente, sino solo usarse... (cfr. Los Novísimos...)”

“La pobreza paulina...renuncia a la administración, al uso independiente, a lo que es comodidad, gusto, preferencias... (UPS I, 447: Pens. 287). “La renuncia es característica de toda opción importante que compromete a todo el hombre, al cristiano, y con mayor razón el religioso, al optar por Dios, renuncia a todo lo que puede constituirse como otro absoluto, relativiza y subordina todas las cosas al único bien elegido, es una renuncia que lleva... a cultivar un único deseo, que es,... el gran deseo de Cristo: Hacer la voluntad del Padre (cfr. Heb 10, 5-10).

1. Y también nos recuerda que la Palabra de Dios nos sugiere actitudes concretas de una renuncia dinámica e integradora:

² Catequesis Paulina, Ediciones paulinas.1989 (Protasio Gómez, 11-15- 28027 Madrid, España, p. 389.

- a) **Es renuncia a: toda seguridad:** “El Señor dijo a Abraham: “Sal de tu tierra, de tu Patria, déjalo todo parte hacia la tierra que yo te mostraré... “(Gen 12, 1; Mt 19,29); al propio modo de ser para ser como Dios quiere: como Jesús que se despojó de todo para hacerse siervo...(Fil 2,6-7)-
- a) **Es seguimiento incondicional de Cristo,** que se nos ofrece como propuesta y estilo de vida: “Déjalo todo, ven y sígueme...” (Mt 19,21).
- b) **Es relativizar cosas y personas,** de modo que nunca tengan una relevancia de valor absoluto que pertenece únicamente a Dios: “Todo lo estimo pérdida, comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús” ... (Fil 3,8).
- c) **Es la experiencia de la “gratuidad”** que debe caracterizar la vida del apóstol, que todo lo ha recibido y todo lo debe dar. En esta actitud radica la profunda sublimidad de la pobreza, ya que gratis hemos recibido, debemos dar gratis (Hch 20, 33.35).

2. Nos indica que esta sublimidad, de la pobreza ha sido amada por los santos y los Fundadores: nuestro Padre Alberione habla de ella como actitud indispensable para el crecimiento de las personas y de la misma Congregación entregadas a una misión. Y nos recuerda que es importante tener presente estas enseñanzas en toda nuestra formación paulina.

El Nuevo Diccionario de Espiritualidad³ nos presenta la mística y dinamismo de la pobreza en el arco de la historia desde el Antiguo hasta el Nuevo Testamento incluso en la misma Tradición de la Iglesia de los primeros siglos. Y culmina en el testimonio de María y del mismo Jesús que **libremente se hacen siervos por amor.** En esta clave, la renuncia paulina es una actitud que ayuda en el dinamismo de la pobreza para la Gloria de Dios y la salvación de todos:

“El verdadero religioso lleva la pobreza hasta el voto y la renuncia a los frutos de su trabajo. En todo se contenta con el uso, y cada cosa, es pobre para él, como para Jesús... (Predicación inédita, 58).

“La pobreza aporta gran libertad y paz; es fuente de grandísimos méritos y libra de mil preocupaciones y peligros... Se practica en el vestido, comida, casa, vida...limosna, cuidado del tiempo y de las cosas, preferencia por las cosas y las personas pobres” (Donec formetur, 87ss).

“**La pobreza, que es desapego, produce, da y provee...** Las cosas deben estar a nuestro servicio, no ser esclavos nosotros de las cosas... ¡Hay que ser libres... servirse de todo pero sin hacerse esclavos! (Predicación a las Pastorcitas, II, 179)”.

“Con la esperanza dirigimos nuestros deseos al cielo, a los bienes eternos, a los bienes espirituales, y entonces el alma... renuncia a todo, y hace el voto de pobreza, es decir decide soltarse de la tierra para poder aletear y elevarse cada vez más a los bienes celestes. **Solo Dio basta...** (APD57, 242).

³ Nuevo Diccionario de Espiritualidad, Ediciones Paulinas, Madrid 1985; pp.1143-1151).

El amor que somos invitados a vivir abarca todo nuestro ser y hacer, nos permite caminar en armonía y nos libera de todo radicalismo. Por ello si bien tengamos bienes son para la misión:

“Concienciarnos en que no es necesario no tener cosas y comodidades para ser pobres; pero sí es necesario estar desapegados, tener el corazón desprendido de las cosas. ¿Tenemos un automóvil? Usémoslo, ahorraremos tiempo y fuerzas. Las energías empleadas en caminar las emplearemos en el apostolado (FSP46, p. 108). **“No basta desapegarse, hay que adherirse a Dios...es decir amar; y cuando se ama a Dios, resulta que las cosas de la tierra siguen usándose: hay que comer, vestirse, vivir en una casa; pero todo ello para servir mejor, para amar más al Señor (AAP57, 452).**

III.¿QUÉ MÁS NOS PIDE EL AMOR COMO ADHESIÓN A DIOS DESDE LA VIVENCIA DE LA POBREZA?

Considerar, meditar y actuar lo siguiente:

- La pobreza se manifiesta también en el amor y el celo por el apostolado. El corazón de san Pablo estuvo lleno de amor a Jesucristo y a las almas...» (RS 274).
- Tener un corazón más grande que el mar y los océanos... Que todos se amen como hijos de Dios y hermanos nuestros, creados para el paraíso, pues son nuestros compañeros de viaje hacia la eternidad (UPS IV, 117).
- **Cultivar** la sociabilidad que supone una convivencia serena; beneficiosa y apostólica en la más amplia familia humana. «Hemos sido llamados por Dios no solo de entre los judíos sino también de entre los paganos» (ACV, p. 138).
- **Vivir** la caridad que es...benevolencia, un amor que mostramos en nuestro corazón hacia nuestro Padre celeste y nuestros hermanos.... (APim, p. 56).
- **Recordar que** “Ninguna riqueza mayor que Jesucristo puede darse a este mundo pobre y orgulloso. María dio al mundo la gracia en Jesucristo; continúa brindándolo a lo largo de los siglos: es mediadora universal de la gracia y en esta misión... (AD, 182). Solo el corazón inflamado de auténtico amor al Señor puede sentir por las almas un ardor que no ahorra nada, ni comodidades, ni intereses, ni vida, ni a uno mismo: un celo que nunca se detiene, ni siquiera ante las contradicciones humanas (APim, p. 86).

El amor a la pobreza llega hasta el heroísmo y es posible si se alimenta por la doble llama de amor hacia Dios y las almas. Ayuda incluso a renunciar a privilegios, reconocimientos, y atenciones. Es alimentada por una mística de desapego y donación, y colabora en la construcción del Reino, El Padre Alberione nos manifiesta, que seguir a Cristo en el camino de la pobreza no es fácil y está sembrado de sufrimientos y pruebas, como los que pasó San Pablo y a él mismo... Este es el retrato del apóstol paulino, que vive la Pobreza como paradoja de "despojo y sufrimiento" pero también junto a una alegría incontenible.

"El religioso paulino ha escogido la mejor parte, es decir, la perfección. No tiene carrera que lo seduzca, no busca títulos ni reconocimientos; no procura estima ni distinción; no se preocupa de los estipendios; ha renunciado también a las consolaciones...confía en el

céntuplo. Si el Espíritu Santo nos ilumina preferimos --en cuanto esté de nuestra parte --la humillación a la alabanza, la pobreza a las riquezas, el olvido a los elogios, el dolor a las consolaciones y a la salud... no esperar agradecimientos; intervenir en los momentos difíciles que atraviesa la Iglesia, llevando nuestro aporte de acción y oración; para luego volver a las sombras y ser criticados... juzgados con severidad, porque esperaban aún más. Exigencias sin fin. Trabajar en la Oficina de Ediciones y en nuestro apostolado cumpliendo horarios largos y a costa de nuestra salud... ser juzgados haraganes o comerciantes. Obedecer al poder civil, revestido por personas indignas; pagar impuestos que no corresponden... Para San Pablo, al fin de su misión, la conclusión era casi siempre: persecuciones, calumnias y golpes... Desgastarse por la educación de jóvenes que olvidarán los beneficios recibidos y harán reproches por los sistemas anticuados... la actitud paternal llena de sacrificios, que concluye con la más negra ingratitud y hasta con acusaciones. Largas horas empleadas en la edición, y el éxito en medio de la ingratitud... amar con predilección y constatar que, cuanto más se ama, menos se es amado. Trabajar y consumir la propia vida al servicio de muchos... Y a pesar de todo, con San Pablo podemos decir: "Sobreabundo de gozo en medio de todas las tribulaciones"⁴

No se trata de buscarse sufrimientos con una actitud masoquista, sino de aceptar las experiencias dolorosas en la fe y asumirlas con madurez y como oportunidades de crecimiento personal y comunitario para donarse en el apostolado en sus diferentes posibilidades y como un servicio generoso a nuestro pueblo que sufre. La Familia Paulina, para ser constructora de esperanza es llamada a ser con CRISTO MAESTRO LUZ DEL MUNDO, este es nuestro grande desafío.

Nuestra parroquia es el mundo, somos llamados a Llevar en el corazón a todos los pueblos; hacer sentir la presencia de la Iglesia en todos y cada uno de los problemas (AD, 65). Y comunicarles con nuestra vida y misión la Palabra de Dios, que nos habla del amor de Dios y que está siempre con nosotros-

El Papa Francisco nos invita a todos a ser constructores de esperanza, cada uno desde la propia trinchera y misión, preguntémonos: ¿Cómo Familia Paulina qué podemos hacer?

IV. PENSAMIENTO DEL PAPA

Papa Francisco, tan cercano al caminar de toda la humanidad, nos acompaña con afecto, solidaridad y amor. Nos anima, impulsa y e instruye para que logremos ser constructores de esperanza particularmente en estos momentos de sufrimiento, dolor, y crisis. De sus frecuentes reflexiones permeadas de fe, compasión y esperanza ha brotado un libro muy interesante: LA VIDA DESPUES DE LA PANDEMIA⁵. De este escrito emergen valiosas claves y orientaciones para hoy en vista del futuro. Leamos una síntesis que es un diálogo del Papa con toda la humanidad y nos dice:

⁴ UPS III 58-60.

⁵ Papa Francisco, LA VIDA DESPUÉS DE LA PANDEMIA, Ed Vaticano 2020.

1. Que los líderes y todos se apropien del sufrimiento de la humanidad. **“Que lo que está pasando nos sacuda desde dentro”**. No caer en la tentación del egoísmo indiferente... Hacer el bien y hacerlo mejor...“Es tiempo de eliminar las desigualdades, de reparar la injusticia que mina la salud de la humanidad...
2. Junto a la visión, el compromiso y la acción, **consideremos que la oración es fundamental para redirigir nuestra mirada a la esperanza**. «Orar es: Escuchar, nuestra realidad, dejar que lo que estamos viviendo nos preocupe, encomendarnos a Dios; dialogar con Él para acoger, acompañar y sostener, como Él hizo; aprender de Jesús a tomar la cruz y abrazar junto a Él los sufrimientos de muchos...mirar a María,.. Ella es la Estrella del mar tempestuoso”, y pedirle que nos enseñe a decir “sí” cada día...
3. Jesús nos dice: No tengan miedo (Mc 4, 35). Yo estoy con ustedes. Aunque nos acechan densas tinieblas, tormentas, soledad, y muchos sufrimientos...A la luz de su palabra, descubrimos nuestra vulnerabilidad, no somos autosuficientes, y **solo juntos y con Él podemos remar mar adentro...es el momento de crecer en la confianza: “Señor ayúdanos que perecemos”. Prepararnos y formarnos para el después es importante...** prever lo que más se podrá necesitar para el futuro y ser responsables de seguir las indicaciones por un bien común...lo que importa son las personas... y salvar la vida.
4. **Permitir que CRISTO RESUCITADO viva en nosotros, Él es la nueva llama que ilumina nuestras vidas**. Convencernos que Él guía e ilumina la noche de nuestro mundo que enfrenta desafíos cruciales y se encuentra abrumado por la pandemia, que somete a nuestra gran familia humana a una dura prueba... **La Resurrección es la victoria del amor sobre la raíz del mal... signo distintivo del poder de Dios**. El Resucitado no es otro que el Crucificado. Lleva en su cuerpo glorioso las llagas indelebles, heridas que se convierten en lumbreras de esperanza...
5. **Como seguidores de Jesús formar parte de un ejército invisible al servicio del Reino de Dios** que puedan ser luz y consuelo para tanta gente que sufre...Si la lucha contra el COVID es una guerra, ustedes son un verdadero ejército que pelea en las más peligrosas trincheras. **Sus armas son el amor, la solidaridad, la esperanza y el sentido de la comunidad...** nuestro Padre Celestial los mira, los valora, los reconoce y fortalece en su opción de ver por los más pobres y olvidados...
6. **Colaborar en un plan de Dios para resucitar a una vida nueva: Escuchemos la voz de Jesús que nos sale al encuentro y nos dice como a los primeros testigos de la Resurrección: “Alégrense”»** (Mt 28,9). Él nos invita a transformar el duelo y sufrimiento de nuestros hermanos que sufren, en una alegría llena de esperanza... **¿Qué podemos hacer para comunicar una esperanza que despierte la alegría en nuestro mundo que sufre?... Nos invita, a dejarnos transformar por este anuncio: Jesús ha resucitado y está con nosotros...** Creer que en nuestra desolación, el Señor se empeña en regenerar la belleza y hacer renacer la esperanza: «Miren que realizo algo nuevo, ya está brotando, ¿no lo notan?» (Is 43,19). Dios jamás abandona a su pueblo,... especialmente cuando el dolor se hace más presente. **La Pascua nos convoca e invita a hacer memoria de esa otra presencia discreta y respetuosa, generosa y reconciliadora del Espíritu Santo**, que no rompe la caña quebrada ni apaga la mecha que arde débilmente (cfr Is 42,2-3) **Él hace latir la vida nueva y nos la ofrece a todos.... nos abre horizontes nuevos... despierta la creatividad y nos**

renueva en fraternidad...Urge discernir y encontrar el pulso del Espíritu para impulsar junto a otros las dinámicas que puedan testimoniar y canalizar la vida nueva que el Señor quiere generar en este momento concreto de la historia... El Espíritu, que no se deja encerrar ni instrumentalizar con esquemas, modalidades o estructuras fijas o caducas, nos propone sumarnos a su movimiento capaz de «hacer nuevas todas las cosas» (Ap 21,5).

7. **Eliminar el egoísmo: que es un virus todavía peor que la pandemia [...]** En la prueba que estamos atravesando, también nosotros, como Tomás, tenemos miedo y dudamos, nos reconocemos frágiles. **Necesitamos del Señor, Él ve en nosotros, más allá de nuestra fragilidad, una belleza perdurable. Con Él descubrimos que somos valiosos en nuestra debilidad, nos damos cuenta de que somos como cristales hermosísimos, frágiles y preciosos al mismo tiempo.** Y si, como el cristal, somos transparentes **ante Él, su luz, la luz de la misericordia brilla en nosotros y, por medio nuestro, en el mundo...** Veamos en esta prueba como la oportunidad para preparar el mañana de todos, sin descartar a ninguno... Porque sin una visión de conjunto nadie tendrá futuro. Hoy, el amor desarmado y desarmante de Jesús resucita el corazón del discípulo. **Que también nosotros, como el apóstol Tomás, acojamos la misericordia, salvación del mundo, y seamos misericordiosos con el que es más débil.**
8. **Mirar a los más pobres...** *nos puede ayudar a todos a ser conscientes de lo que realmente nos está pasando y de nuestra verdadera condición... Es una oportunidad para renovar nuestro compromiso de amar nuestra casa común y cuidar de ella y de los miembros más débiles de nuestra familia... Crecer en la conciencia del cuidado de la casa común... Llevamos en nosotros también el sopro vital que viene de Dios (cfr Gen 2,4-7)...*Cada uno de nosotros puede dar su pequeña contribución: «No hay que pensar que esos esfuerzos no van a cambiar el mundo. Esas acciones derraman un bien en la sociedad que siempre produce frutos más allá de lo que se pueda constatar, porque provocan en el seno de esta tierra un bien que siempre tiende a difundirse... »... Como hermanos y hermanas que somos, supliquemos juntos a nuestro Padre celestial: “Envías tu sopro y son creados, y renuevas la faz de la tierra” (cfr Sal 104, 30).

V.REFLEXIONAR

En unos momentos de oración personal, al leer estas páginas, subrayar lo que más llamó la atención, detenerse en 3 puntos. Y preguntarse: ¿Qué me pide el Señor que yo haga personalmente para que mi comunidad e Instituto o Congregación pueda ser luz hoy en este momento actual?¿Qué aspecto de la renuncia paulina me llamó más la atención para mejorar en la práctica y seguir profundizando?

Comunitariamente, reflexionar en alguno de los puntos que más llamó la atención y compartir con los demás ¿Cómo mejorar en este aspecto?¿Que nos pide hoy el Señor para ser constructores de esperanza?

Conclusión y Oración

En este tiempo resuena tu llamada urgente: “Conviértanse”, «vuelvan a mí de todo corazón» (Jl 2,12). Nos llamas a tomar este tiempo de prueba como un momento de elección. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es. Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás. Y podemos mirar a tantos compañeros de viaje que son ejemplares, pues, ante el miedo, han reaccionado dando la propia vida. Es la fuerza operante del Espíritu derramada y plasmada en valientes y generosas entregas. Es la vida del Espíritu capaz de rescatar, valorar y mostrar cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes — corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo. Frente al sufrimiento, donde se mide el verdadero desarrollo de nuestros pueblos, descubrimos y experimentamos la oración sacerdotal de Jesús: «Que todos sean uno» (Jn 17,21).

Papa Francisco

CENTRO DE ESPIRITUALIDAD PAULINA
MÉXICO-CUBA